

HOLSLAG, Jonathan
China's coming war with Asia
Polity Press
Londres, 2015
176 páginas
(ISBN-Paperback: 9780745688251)

El joven autor belga nacido en 1981, Doctor en Ciencia Política de la Vrije Universiteit Brussel y académico de la misma casa de estudios, se ha especializado en el impacto del ascenso de China en el sistema internacional. *China's coming war with Asia*, su quinto libro, se compone de nueve capítulos donde analiza en profundidad el nuevo dilema de seguridad en curso en Asia, marcado por las tensiones generadas a partir del ascenso de China –país que ha alterado el balance de poder– como de los esfuerzos de otras potencias, como Japón y Estados Unidos, de defender su predominio militar, posición económica y estatus¹.

El autor establece una primera idea fuerza al comienzo del libro, la cual llama a la reflexión crítica del panorama geopolítico existente en Asia en la actualidad y que contrasta con el título de la obra: el trabajo no busca hacer responsable a China de todas las tensiones presentes en la región, pues sus objetivos no necesariamente son más antagónicos que las ambiciones de las otras potencias, de modo que China es un país en ascenso que enfrenta los dilemas normales de la guerra y la paz que se han presentado en el pasado².

El primer capítulo, *Asia's China dilemma*, se desarrolla bajo el objetivo de resolver el dilema de seguridad en la región y postula la hipótesis –al igual que en los demás capítulos del texto– de que los objetivos estratégicos de China son irreconciliables con los de sus vecinos y Estados Unidos, y al mismo

¹ HOLSLAG, Jonathan. *China's coming war with Asia*. Polity Press, Londres, 2015, p.6.

² *Ibid.* pp. 6-7.

tiempo, incompatibles con un ascenso pacífico³. Así, el texto está organizado en dos partes: la primera mitad se enfoca en reconstruir cómo China mostró una imagen de moderación en la esfera militar y política en función de dar prioridad a los intereses económicos y cómo fue evolucionando su política exterior desde el pensamiento de Mao Zedong⁴ al actual paradigma del desarrollo pacífico, avanzando hacia una política vecinal más flexible, profesional, proactiva y multilateral, que le permitió a China ganar la confianza para emprender reformas y una apertura gradual.

La segunda mitad consiste en analizar el cambio de un revisionismo “tranquilo y eficaz” a uno cada vez más evidente a partir de 1990 cuando el orden regional comenzó a cambiar. En la actualidad, según la visión del autor, sus países vecinos se enfrentan a dos posibles escenarios ante la potencial emergencia de un orden bipolar en la región, elegir entre aprender a sobrevivir bajo su sombra, que implica pérdida de estatus y mayores obstáculos para garantizar sus intereses nacionales, o resistir a China ya sea por medio de una alianza con Estados Unidos o una alianza entre ellos, y frente a ambas estrategias, Holslag percibe significativas limitaciones, principalmente la desconfianza hacia Estados Unidos y el nacionalismo existente.

Holslag identifica tres aspiraciones de la política exterior china que le convierten en un Estado revisionista, a saber, 1) control efectivo sobre la totalidad del territorio, incluido Tíbet o Xizàngy la región autónoma de Xīnjiāng; 2) defender la posición del Partido Comunista convirtiendo a China en una economía de ingreso alto; 3) la recuperación de los territorios perdidos, que incluyen a Taiwān y las islas del Mar del Este y Mar del Sur. Asimismo, estas pueden desencadenar tres tipos de conflictos y escenarios: 1) una guerra hegemónica tradicional de acuerdo a la teoría de Gilpin⁵; 2) guerra regional; 3) poder tambaleante, pues el liderazgo chino tiene la tendencia a conseguir apoyo interno para desviar la atención sobre las amenazas externas.

A juicio del autor, la presencia militar de las dos superpotencias durante la Guerra Fría, Estados Unidos y Unión Soviética, contribuyeron a consolidar un entorno precario y hostil, de modo que, para China, estos intereses fueron

³ *Ibid.* p. 2.

⁴ Para la presente reseña, se utilizará en los nombres y conceptos chinos el sistema de transcripción fonética del chino mandarín llamado “pīnyīn”, el cual es oficial en la República Popular China y se adoptó como el sistema de romanización estándar del idioma por ISO en 1979.

⁵ GILPIN, Robert. *War and Change in International Politics*. Cambridge, Cambridge University Press, 1981. 288p.

justificados porque la única forma de responder a su proyecto de construcción nacional y sobrevivencia de la revolución era romper el dominio de ambas superpotencias y restaurar su posición como el actor más poderoso de Asia –fue la perspectiva hacia el avance de los Estados Unidos lo que cambió el panorama de seguridad regional drásticamente, al producir gran inseguridad y promover el nacionalismo en China–, lo que no tuvo nada que ver con intenciones maliciosas de la búsqueda de la hegemonía global o de esquemas autoritarios⁶.

No obstante, aunque la política de desarrollo pacífico emprendida desde la administración de Hú Jǐntāo fue efectiva a nivel global, no contribuyó a mejorar las relaciones con sus países vecinos, pues sus gobiernos y sociedades no adoptaron una imagen favorable hacia China y no creyeron en el discurso del mundo armonioso a medida que la brecha entre estos y el gigante asiático aumentaba y la relación se hacía más desigual⁷. Dicha brecha ha permitido que China persiga la maximización de su poder al menor costo posible, principalmente gracias a un “entorno hospitalario”, pero está lejos de establecer un orden internacional unipolar bajo su hegemonía o moldear la toma de decisiones sobre soberanía de los demás actores regionales, como argumenta Holslag en el sexto capítulo, *Elusive Harmony*⁸.

El libro concluye que Asia alberga hoy multiplicidad de dilemas: de seguridad, territoriales y políticos, los cuales no tienen su raíz en valores y principios como expresa la estrategia de desarrollo pacífico de la política exterior china, sino que son un asunto de poder. Empero, no estaríamos frente a un cambio de paradigma debido al ascenso de China, aunque su política exterior hacia la región haya cambiado desde un esquema centralizado altamente rígido a un amplio espectro de iniciativas que incluyen a múltiples actores: el Estado, el Partido Comunista, Fuerzas Armadas, Think Tanks, empresas, ciudades y provincias, lo que evidencia un cambio en la mentalidad en China, aunque sus intereses prácticamente no han cambiado⁹.

La obra de Holslag constituye con aporte significativo tanto para aquellos interesados y expertos en los estudios de seguridad en Asia y China en particular, como para los tomadores de decisiones en política exterior

⁶ HOLSLAG, Op. Cit, 2015, p. 22 y 39.

⁷ *Ibid.* p.101.

⁸ *Ibid.* p.119.

⁹ *Ibid.* pp.166-167.

respecto a uno de los espacios geopolíticos más complejos y en tensión en la actualidad. Tanto la organización temática y argumentativa del libro, así como el estilo narrativo del autor, permiten una lectura sencilla pero no menos exhaustiva y provocadora, al dilucidar ciertos "mitos" sobre la política exterior china y la conducta de sus líderes al señalar que Estados Unidos como las otras potencias son igualmente amenazantes al *statu quo* en la región, permitiendo al lector articular su propio análisis y diagnóstico sobre el dilema geopolítico en Asia, a partir de la tajante conclusión de Holslag, que busca responder a una de las preguntas más importantes en las relaciones internacionales, estudios de seguridad y en la política exterior de los Estados: el ascenso de China no puede ser pacífico, ya que la intransigencia de su conducta internacional se traducirá inevitablemente a un conflicto de escala mayor.

Constanza Jorquera Mery
Analista en Políticas y Asuntos Internacionales
Magíster en Estudios Internacionales
Instituto de Estudios Avanzados – Universidad de Santiago de Chile
constanza.jorquera@usach.cl